



ROBERTO ALLENDES CORTES,
 CFT MAGALLANES

Estrategia de desarrollo y educación técnico profesional

La primera inquietud de todo joven es su futuro, saber qué oportunidades de continuar estudiando están a su alcance para seguir su proceso formativo, ascender en la posición social y tener mejor remuneración, para mejorar su calidad de vida. La Educación Técnico Profesional de Nivel Superior cumple con esa expectativa, y ofrece la posibilidad de obtener un título técnico en dos años, con una formación de calidad, un marco de cualificaciones y certificaciones intermedias durante el proceso, en concordancia con las demandas del sector productivo y de servicios, mejora la propia empleabilidad, y habilita para avanzar en la trayectoria educativa, con capacitaciones para aplicar en el campo laboral, o generar su propio emprendimiento.

Para mejorar la productividad y el crecimiento, es esencial la educación técnica, siendo la tendencia actual aumentar su matrícula; así, en 2024, según Mineduc, de 1.4 millones de estudiantes que ingresaron a educación superior, el 58.7% es universitario, y el 41.3% técnico (30.8% en IP y 10.5% en CFT), oportunidad valiosa, porque vincula este nivel formativo con el mercado laboral y ofrece canales de movilidad que son importantes para la sociedad.

Esta tendencia, se ve favorecida con la gratuidad, ya que el 20% de ella beneficia a estudiantes del primer decil, afectando positivamente a su proceso cultural y socioemocional.

Para seguir en esta senda de crecimiento y de mejora continua, la Educación Técnico Profesional de Nivel Superior enfrenta amenazas y desafíos:

1. En el sistema político: la ausencia de una estrategia de desarrollo, unida a un bajo nivel de ahorro e inversión, lo que, según el Banco Central, nos depara un magro crecimiento económico de un 1.5% anual para los próximos 10 años, que incidirá en la generación de empleo e ingreso
2. Urgencia de actualizar el contenido educativo para alinearlos con las necesidades del mundo productivo.
3. Mayor articulación entre los diferentes niveles del sistema, para ofrecer una trayectoria educativa continua que conecte la educación secundaria técnico profesional con la superior de dicha modalidad.
4. Necesidad de reconocer y valorar los oficios adquiridos en la práctica, lo que se traduciría en mejores salarios y oportunidades laborales.
5. Apertura del mundo productivo a nuevas modalidades educativas, como el aprendizaje de competencias laborales en la empresa, lideradas por las instituciones técnicas de educación superior.
6. Generar una oferta educativa más flexible y diversa en la formación técnico profesional, con programas y cursos cortos que permitan a los estudiantes construir sus propias trayectorias de manera personalizada.
7. Orientar el potencial de la educación técnico profesional, para fomentar la innovación, combinando las ideas de los estudiantes con las necesidades de las empresas.
8. Aplicar instrumentos válidos y confiables para diagnosticar el Perfil de Ingreso y evaluar el Perfil de Egreso, para introducir mejoras al proceso formativo y actualizar el currículo de acuerdo a las necesidades del mercado laboral.
9. Avanzar en mejorar la autopercepción e imagen pública de un técnico de nivel superior, como un trabajador especializado imprescindible, con competencias para solucionar problemas, innovar y seguir aprendiendo, y generar confianza para afianzar la productividad.
10. Atraer a la Educación Técnica de nivel superior a un mayor porcentaje de estudiantes en primera opción y después del egreso inmediato de la Enseñanza Media, para tener trayectorias educativas continuas, coherentes y con mayor satisfacción y realización personal y de beneficio al aparato productivo.

Si como país queremos mejorar las expectativas de acceso a la Educación Técnica de Nivel Superior, en consonancia con un mercado del trabajo que demande e integre ésta oferta, y con ello aumentar la productividad, ahorro, inversión y crecimiento, que trae una mejor calidad de vida para nuestra gente, entonces se debe acordar una estrategia de desarrollo y políticas públicas que vinculen la educación con este propósito, especialmente la formación técnica, y este nivel adquiera relevancia, estatus y mejores ingresos, porque es un aporte que impacta positivamente al proceso productivo y de servicios.